



José Quintanal Díaz

POESÍA

Brindis

La silueta de tu imagen, recostada, ausente en el libro,
excita toda, toda mi imaginación, provocando
enorme laxitud y convirtiendo en refugio
ese ansiado regazo. Calor de hogar,
tu forma de compartir el deleite
resulta rara normalidad,
cotidiana sensación,
suaves arrullos,
murmullos,
evasión,
solos,
tú y
yo.

Ese,
ratito y
cuantos le
seguirán, todos
son nuestros, hagamos
que sean realmente nuestros.
Tú para mi, confiada entrega,
con esa serena ilusión,
depositando la copa
de tus labios:
un beso.
Y, yo,
en ti,
fundido,
entregado,
todo en ti
sumido.
Así,
ahora,
definitivamente,
podremos ser uno,
sólo uno, para dos. Brindo por nosotros.

London, 16.08.2014